

# El movimiento estudiantil se **LEVANTA** contra una educación neoliberal

ENTREVISTA CON SERGIO FERNÁNDEZ, VOCERO DE LA MANE

Deslinde



*El país fue admirado testigo de las inmensas movilizaciones que el año pasado adelantaron los estudiantes de las universidades públicas y de no pocas de las privadas. Esa fue la contundente respuesta del estudiantado colombiano ante la pretensión del gobierno de Juan Manuel Santos de permitir la entrada de las llamadas universidades “con ánimo de lucro”.*

*La comunidad académica y la población entendieron que esa propuesta era un grave atentado en contra del desarrollo cultural y científico del país, ya de por sí bastante maltrecho. Actor fundamental de esta patriótica tarea fue la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), que surgió como tarea del Encuentro Nacional de Estudiantes Universitarios (ENEU) llevado a cabo en marzo de 2011. La MANE tuvo su primer encuentro en agosto del mismo año, con la participación de 32 universidades públicas, más de la mitad de las 48 privadas, el SENA, así como instituciones tecnológicas y técnicas. Esta organización gremial se ha ganado el derecho a ser la representante legítima de los estudiantes universitarios colombianos. Sergio Fernández, uno de sus más destacados voceros, analiza en esta entrevista el papel fundamental que juega la MANE en la construcción de un sistema de educación superior que esté al servicio de la nación. **DESLINDE***



- **DESLINDE:** *¿Cuándo y cómo surgió la Mane?*  
*¿Hay antecedentes de las luchas de los estudiantes colombianos que prepararon el surgimiento de la Mane?*

**Sergio Fernández:** La Mesa Amplia Nacional Estudiantil, MANE, surge como el esfuerzo conjunto de las diferentes organizaciones estudiantiles colombianas por dotar a los estudiantes de educación superior de una herramienta que les permita librar de manera unificada y con un sentido político claro y acertado, las batallas que deberán librar, a fin de conquistar para la juventud que está por venir una educación pública, democrática, de altísima calidad y al servicio de la nación. La MANE representa un primer esfuerzo en el largo camino de consolidar una organización gremial estudiantil, amplia, unitaria y democrática.

El referente unitario de los estudiantes más cercano en el tiempo a la existencia de la MANE lo podemos encontrar en los Encuentros Nacionales de Estudiantes Universitarios, ENEU, citados por las principales organizaciones estudiantiles del país, a fin de unificar agendas de movilización cada vez que hubiera lugar a ello por fuerza de alguna amenaza a la educación superior, particularmente, frente a la universidad pública. Este referente de unidad carecía de elementos programáticos que dotasen de largo aliento la lucha estudiantil, además de una estructura orgánica que

permitiera el desarrollo a largo plazo de tareas estratégicas y que, a su vez, permitiera dar trámite de manera democrática a las diferencias. En definitiva, los ENEU restringían sus definiciones al terreno de la unidad en la acción, en tanto la MANE se constituye con la tarea de ir más allá de la unidad de acción y ha emprendido dos tareas más, a saber: i) dotar de unidad programática al movimiento estudiantil a través de su Programa Mínimo, y ii) construir la herramienta gremial unitaria, amplia y democrática de la cual carecen los estudiantes colombianos hace por lo menos cuatro décadas. Finalmente, el último ENEU desarrollado en el primer semestre de 2011 acordó crear un referente de unidad político que garantizara la unidad de acción programática y

organizativa de los estudiantes colombianos. Es así como el 20 y 21 de agosto del mismo año se llevó a cabo la primera reunión

de la MANE, un día que sin duda quedará inscrito en la historia del movimiento estudiantil y del movimiento social colombiano.

• **DESLINDE:** *¿De qué magnitud es realmente la participación de los estudiantes de universidades privadas en la MANE? ¿A qué se debe su participación en este proceso?*

**Sergio Fernández:** Buena parte de las universidades privadas del país cuentan con Mesas Amplias Estudiantiles, las cuales desarrollan las definiciones de la MANE en cada escenario local. Un desarrollo organizativo de tal magnitud no tiene precedentes cercanos en el país, hecho que se explica por las condiciones a que han sido avocados los estudiantes de la universidad privada, pues en el esquema privado de educación la calidad de ésta es directamente proporcional a sus costos de matrícula,

situación que conduce a que los jóvenes que no logran acceder a la educación pública sean presas de un dramático dilema que define su futuro y el de sus familias: aspirar a educación de baja calidad o apelar al endeudamiento usurario a fin de acceder a universidades con matrículas altas sobre las cuales el Estado no ejerce control alguno. En definitiva, como lo sentenció la primera declaración política de la Mesa Amplia de Universidades Privadas de Bogotá, los estudiantes de la universidad privada no defienden

la universidad pública por un asunto de solidaridad, sino que su ánimo de lucha y de construcción de una propuesta de educación superior alternativa que ponga su acento en lo público, es impulsado por el marchitamiento de la universidad pública que automáticamente repercute de manera lesiva en sus condiciones particulares como estudiantes de universidad privada.

• **DESLINDE:** *¿Cuál es su balance de las jornadas de movilización del año pasado?*

**Sergio Fernández:** Las jornadas de movilización evidenciaron que el engaño del santismo puede ser derrotado por las razones cuando éstas son puestas al servicio de la movilización. Las críticas y análisis sobre la reforma de Santos no provinieron exclusivamente del sector estudiantil; un papel importantísimo jugaron las críticas hechas por sectores intelectuales de la nación, prestantes académicos, algunos rectores universitarios y profesores que con su agudeza sumaron más argumentos en contra de una propuesta que se hizo indefendible por parte de los representantes del gobierno nacional. El apoyo recibido por el Polo Democrático Alternativo y por congresistas de otros sectores políticos como la Alianza Social Independiente, ASI, o el Partido Verde, fue determinante para la

consecución de este avance del movimiento estudiantil. Desde el Congreso de la República todos dotaron de fuerza la premisa que enarbolamos en las calles, en el sentido de que el Congreso de la República, con las abrumadoras mayorías de la bancada de la Unidad Nacional, no constituye un escenario que garantice la materialización de la democracia. Finalmente, el ánimo civilista que revistieron las movilizaciones estudiantiles sirvió para ganar el corazón de la sociedad colombiana.

El cariño, la admiración, la solidaridad y el apoyo de las y los colombianos siempre acompañó a los estudiantes durante cada jornada de movilización. Dicho sea de paso, ésta fue la oportunidad para ver familias enteras acompañando a los hijos de Colombia librando la que, sin lugar a dudas, es la más digna de las luchas que ha emprendido esta generación de estudiantes que colman de orgullo y dignidad a un país que parecía víctima de un embrujo.

• **DESLINDE:** *Los medios resaltaron excesivamente la alegría y los ambientes de carnaval de las movilizaciones. De paso señalaban el presunto apoliticismo de los estudiantes. ¿Es apolítico el actual movimiento estudiantil? ¿Se restringe exclusivamente a la educación?*

**Sergio Fernández:** De ninguna manera. La lucha que ha emprendido la MANE nace por supuesto del gremio estudiantil,

pero su decisión de conseguir una educación pública, democrática, de altísima calidad y al servicio de la nación, está



ligada de manera indisoluble a la construcción de un proyecto de nación más justo, realmente soberano y democrático. Nuestra lucha es contra la espina dorsal del Estado neoliberal, con cada una de las trabas que entorpecen la búsqueda de la

nación con su destino histórico. Lo que ha puesto sobre la mesa la MANE es la discusión acerca de un modelo de educación diferente para un país diferente. Éste es el espíritu que recoge la propuesta de educación condensada en el Programa

Mínimo de los estudiantes colombianos. Programa Mínimo que en cada uno de sus seis puntos deja claramente expuesto lo que digo.

• **DESLINDE:** *¿Cuáles son esos elementos políticos consignados en el Programa Mínimo a los que se refiere y que desde el sector estudiantil proponen un modelo de educación diferente para un país diferente?*

**Sergio Fernández:** El Programa Mínimo es una propuesta que encierra una crítica al estado inicuo de cosas en que se desenvuelve la vida nacional y está compuesto por seis ejes: i) Financiación; ii) Autonomía y Democracia; iii) Calidad; iv) Bienestar universitario; v) Libertades democráticas, y vi) Relación universidad y sociedad. Esta propuesta parte de la definición de la educación como un derecho y una condición necesaria para el desarrollo,

consideración que constituye en sí misma una posición política clara en defensa de la educación pública y gratuita y en contra de la mercantilización del conocimiento, y con ello, además, en contra de todas las medidas que atenten contra el derecho a la educación, ubicando la principal amenaza en los Tratados de Libre Comercio que hoy por hoy campean en la política exterior colombiana, destruyendo el aparato productivo nacional

y entregando al capital transnacional absolutamente todas las dimensiones de la vida de los colombianos.

Para el caso de la reforma a la educación superior, es en el TLC con Estados Unidos en donde se halla la causa última del afán de Santos por avanzar con su propuesta. No es una casualidad que el viceministro de educación superior Javier Botero haya sido el negociador de la mesa de comercio transfronterizo del TLC

con Estados Unidos, mesa que incorporó de manera íntegra a la educación superior, llamada por el tratado “postsecundaria.” Tampoco representa un hecho casual que la reforma se radique el 3 de octubre de 2011, el mismo día en que el gobierno de Estados Unidos ratifica el TLC con Colombia, evidenciando que mientras los jóvenes comenzaban a entrar en paro nacional universitario, Santos halagaba la labor de Obama al aceptar espejos a cambio de oro.

Hemos cuestionado las prioridades del gasto estatal y las exenciones tributarias a los monopolios y transnacionales, como gabelas inaceptables en un país que ostenta el deshonoroso título de ser el tercero más desigual del globo y en donde paradójicamente las necesidades de la nación se convierten en la principal excusa para desatenderlas. Sólo basta echar una mirada a los argumentos del gobierno para desconocer la imperiosa necesidad de proveer a sus ciudadanos de educación gratuita. No fueron pocas las oportunidades en que los pajes de Santos, encabezados por la ministra Campo, apelaban al desgastado argumento de la pobreza del país para argüir la imposibilidad material del Estado de atender una condición

***Nuestra lucha es contra la espina dorsal del Estado neoliberal, con cada una de las trabas que entorpecen la búsqueda de la nación con su destino histórico.***

necesaria para el desarrollo de cualquier sociedad. Tesis que replicaban para despachar sin rubor alguno la justeza del reclamo de las comunidades universitarias respecto a la deuda del Estado con las universidades públicas, rasgo propio de un gobierno cicatero con los derechos del pueblo, pero que acude presuroso al amparo de los monopolios y las transnacionales y que no escatima escrúpulo a la hora de cumplir puntualmente con las exigencias de la asfixiante deuda pública, ya varias veces pagada.

La autonomía universitaria que los estudiantes defendemos es aquella que reside en los estamentos que componen la comunidad universitaria y que se erige para la universidad en la piedra angular de su quehacer. Es en virtud de ésta que la universidad puede ofrecer o no a la sociedad soluciones a sus problemas y es debido a su desconocimiento que la universidad pierde cualquier posibilidad de desarrollar pensamiento crítico y avance científico. La autonomía es a las universidades lo que la soberanía es a las naciones y lo que la dignidad es a los hombres. Por tanto, la toma de decisiones al interior de las universidades debe corresponder a quienes componen la comunidad académica; las decisiones de la universidad deben ser la expresión del desarrollo de las contradicciones sociales que se expresan en el quehacer académico y que avivan el avance de la sociedad. Si la autonomía reside en las universidades, es necesario entonces recordar que éstas son más que muros vacíos, la universidad es –reitero– los estamentos que la componen. No es posible el desarrollo de la universidad sin autonomía y ésta

resulta una burla sin garantías y libertades democráticas que posibiliten la participación de cada uno de los estamentos, partiendo por establecer condiciones laborales dignas a profesores y trabajadores y garantizando el respeto a las formas de organización de cada uno de los estamentos, exigencia que realiza la MANE en un país donde la democracia termina donde comienza la protesta social. Es claro que la supresión de la autonomía universitaria corresponde al avance de la mercantilización de la educación, pues la aplicación a raja tabla de las recetas neoliberales en el mundo ha evidenciado que la antidemocracia económica va acompañada de la antidemocracia política.

Frente a la calidad académica bien sabido es que la realidad siempre es la encargada de validar las teorías. Por ello abogamos por contenidos de calidad, validados por la realidad nacional, es decir, por su capacidad de transformarla. Cuanto mayor potencial transformador adquiera el conocimiento, tanta mayor calidad tendrá. Esto es así tanto si hablamos de la transformación de la naturaleza para generar riqueza y ponerla a disposición de la sociedad, como si hablamos de la imperiosa necesidad de emprender las transformaciones sociales que requiere el país.

Entendemos que el desarrollo de la actividad académica, como de la vida misma, está condicionado por las limitaciones socioeconómicas de los miembros de la comunidad universitaria. Es por esta razón que demandamos sistemas de bienestar universitario fuertes, que garanticen la formación integral y el cubrimiento de necesidades fundamentales

que determinan el quehacer académico. El bienestar no es un aspecto subsidiario en la formación académica, sino una condición sine qua non de ésta. Por tanto debe ser

ofrecido directamente por las universidades, cerrando las puertas a la posibilidad de convertirlas en un nicho más de negocios.

- **DESLINDE:** *La protesta del año pasado tuvo como resultado que Juan Manuel Santos retirara del Congreso el proyecto de reforma de la Ley 30, mientras la comunidad académica del país y otros sectores presentan una nueva propuesta. ¿Cómo va la construcción de esta propuesta?*

**Sergio Fernández:** La MANE ha definido una metodología de construcción de una propuesta alternativa de educación superior y para ello ha convocado a todos los sectores sociales y políticos interesados en participar. En un primer momento desarrollaremos encuentros en cada universidad, instituto técnico y tecnológico, en el SENA y en la ESAP a fin de recibir los aportes que las comunidades académicas quieran hacer. En un segundo momento se desarrollarán encuentros con diversos sectores sociales y políticos a nivel regional, departamental o municipal, con la participación amplia de todos los interesados, más allá de las comunidades académicas, vinculando a este proceso a todos los sectores políticos y sociales que quieran aportar, como el Polo Democrático Alternativo, el Congreso de los Pueblos, Fecode, los obreros, campesinos, indígenas, las comunidades afrocolombianas y todos aquéllos que sientan que tienen algo por decir frente al tema.

Esta propuesta de educación que condensa el Programa Mínimo, no podrá materializarse sin el concurso de las mayorías del país. Solamente en el marco de una construcción realmente democrática de esta envergadura será posible proponerle al país un nuevo modelo de educación superior, para una sociedad que construya una nueva democracia. La construcción

o no de ese modelo de país diferente pasa por la comprensión de que la ausencia de hospitales universitarios, la negación del derecho a la educación a los hijos de los obreros y campesinos, las limitaciones que mantienen a los intelectuales desprovistos de condiciones que les permitan desarrollar su quehacer académico, la quiebra de las universidades públicas, la quiebra y desmantelamiento de la industria nacional y de las empresas, la pauperización del trabajo nacional, la destrucción del campo colombiano, la devastación de la producción de los campesinos pobres, medianos y ricos, la descomposición social que

- **DESLINDE:** *Finalmente, ¿cuál su opinión sobre los Indignados, el movimiento de ocupación de Wall Street y la llamada “primavera árabe”? ¿Existe algún punto de relación entre estos movimientos?*

**Sergio Fernández:** La historia de las conquistas democráticas es, por lo menos desde la Comuna de París, una historia precedida por transformaciones y movilizaciones sociales, donde el desarrollo de las ideas y la lucha de éstas han contribuido de manera determinante al avance social. Nuestra lucha en procura de una cultura nacional, científica y democrática es la forma que adopta este proceso de transformaciones políticas y sociales. Pero es claro que las contradicciones en todas

afecta a los jóvenes de Colombia y cada una de las causas del sufrimiento de los colombianos, hallan en la ausencia de la soberanía nacional el sustrato material de su fundamento. Sabemos que la lucha por la educación y por cada derecho debe ser aprovechada para una vez más decirle a cada colombiano que la condición semicolonial del país no deviene de la ausencia de derechos sino del poder que los refrenda, un poder que orienta el devenir de los asuntos públicos de la política nacional y que ciertamente es definido en otras latitudes, muy al norte.

las latitudes se exacerbaban: al interior de las potencias, entre las potencias mismas y entre aquéllos que sirven al estado inicuo de cosas y quienes lo padecen. Los Indignados de Wall Street han posicionado una consigna que revela que aunque las manifestaciones de la crisis sean diferentes, la causa de los levantamientos sociales es la misma; la consigna reza: “¡Bienvenidos a la lucha del 99% contra el 1%!”. ▣